



Madrid 2 de mayo de 1939  
Año de la Victoria

Ar. D. Guillermo Fernández Shaw

Mi muy querido amigo: con verdadera emoción he leído en  
a esta en la que me parece un efecto y una amistad que le agrada  
lo de todo corazón y en la que plenamente le correspondo. Puede decir  
que me ha salvado la Providencia, pues en la lógica de los hombres,  
en las leyes de la vida, según las costumbres, según las leyes de la vida,  
yo tenía que haber sido fusilado tres o cuatro veces, y habré perdido no una ni  
milafra! . Lo que hay en la vida otra cosa sino milafra? . Dónde está  
el punto de reposo en la naturaleza y el orden sobre la naturaleza,  
entre los acontecimientos corrientes y los extraordinarios? Mi vida, a  
partir del 18 de julio del 36 me ha convenido más de lo que yo creía  
de que los hombres son simplemente máquinas en los momentos de Dios y  
para no cabe haber ni salidas, nada sin remitirse al centro más en  
para un momento la vida. ¿Por qué de índole particular? Infinitas, a  
mi llegaron el 30 de julio por unos veinte millones con la orden de



